



EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cén.
De años anteriores..... 50

AÑO XLII

Madrid.—Martes 11 de Mayo de 1915.

NUM. 2.496

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria verificada ayer Lunes 10 de Mayo de 1915.

Segundo capítulo de la imaginada competencia entre Gallito y Belmonte era la corrida de ayer, cuyos elementos principales fueron seis toros de la vacada de D. Luis Gamero Cívico, antes Parladé, que habían de morir á las heroicas cuanto fenomenales manos de los mencionados espadas.

La tarde estaba triste y con ese matiz otoñal que vienen teniendo las del presente Mayo, lo cual no fué obstáculo para que el entusiasmo público se desbordara, haciendo su agosto los revendedores, envalentonados por su constante impunidad.

A las cuatro en punto tomó posesión de la poltrona de las indecisiones el presidente don Vicente Peyronceli, dándose en seguida salida al

Primer toro.—Molinero, número 13, negro zaino, terciado y corniapretado.

Al salir arremetió á Camero derribándole, y Gallito dió cuatro capotazos insulsos, picando en seguida Carriles, que rompió la vara y fué derribado.

Camero puso una vara, y Belmonte remató el quite con lucimiento, oyendo aplausos. Turna de nuevo Carriles sufriendo un revolcón, y acaba Camero sin caer, haciendo el último quite Belmonte, que fué vivamente aplaudido y aclamado.

Almendro puso un par reunido, al cuarteo.

Blanquet puso también un buen par.

Palmas.

Almendro repitió con otro par, y Joselito, de lila y oro, cumplió con el presidente según costumbre, y se fué hacia el bicho, que había cumplido muy bien en los dos tercios y que estaba claro y pronto.

Empezó con un buen pase cambiado, y siguió con cuatro naturales, magnífico el tercero, intercalando después un pase cambiado por bajo de mucho lucimiento.

Para empezar atizó un pinchazo hondo, saliendo la espada á gran altura.

El toro se mantenía lleno de facultades y prestándose á todo género de filigranas.

Echándose fuera atizó otro pinchazo en hueso, y repitió con otro, desviándose también al meterse.

Sin llegar tampoco, y á fuerza de brazo, largó una estocada ligeramente tendida, y el toro cayó sin más requisitos.

Palmas.

Segundo.—Chocero, núm. 26, negro rebarbo, rabiblanco, algo delantero.

También se dirigió á los picadores, tomando dos varas de Veneno y una de Céntimo.

Aparatosa cogida de Belmonte.

Juan no observó que el bicho cortaba el terreno considerablemente, y se propuso dar una de sus ceñidísimas verónicas; pero el toro le cogió á mansalva en el centro de la suerte por la guarnición de la taleguilla y fué volteado con ansia, quedando inmóvil en el suelo.



Celita entrando á matar al segundo toro de la corrida que se celebró el día 2 de Mayo de 1915, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero).

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria verificada ayer Lunes 10 de Mayo de 1915.																										
SEIS TOROS DE D. LUIS GAMERO CÍVICO.										PRESIDENCIA DE D. VICENTE PEYRONCELI.																
NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caídas.	Caballos mts.	BANDERIL- LIEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caídas.	Caballos mts.	BANDERIL- LIEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.
					Enteros.	Medios.												Enteros.	Medios.							
1. <i>Molinero</i>	Camero. Carriles.	3 1 2 2	» »	Almendro. Flanquet.	2 2 1 1	» »	<i>Gallito.</i>	28 1	3 3	» »	» »	6	4. <i>Grillito</i>	Catalino. Veneno.	3 2 2 2	» »	Vito. Calderón.	1 1 1 1	» »	<i>Belmonte.</i>	8 1	» »	» »	» »	» »	3
2. <i>Chocero</i>	Veneno. Céntimo. Catalino.	4 2 2 1 2 2	» » »	Pilín. Pinturas.	1 1 1 1	» »	<i>Belmonte.</i>	19 1	1 1	» »	» »	4	5. <i>Manzanito</i>	Camero. Carriles.	3 2 2 1	1 »	Gallito. Muñagorri	1 1 1 1	» »	<i>Gallito.</i>	34 1	2 2	1 1	5 5	9	
3. <i>Jabalí</i>	Carriles. Camero.	2 1 2 1	» »	Chiquilín. Cantimplas	1 1 1 1	» »	<i>Gallito.</i>	22 1	4 4	1 1	» »	8	6. <i>Cartujano</i>	Céntimo. Catalino.	3 1 2 1	1 »	Pinturas. Pilín.	1 1 1 1	» »	<i>Belmonte.</i> <i>Gallito.</i>	8 1 16 1	» »	» »	» »	» »	3 4
TOTALES..														32 15 4	13 5	135 6 11 2 5 37										

Un estremecimiento cundió por la plaza, acudiendo solícitos toreros y asistencias, pero pronto se vió á Belmonte ponerse en pie, resistente como una torre, con el calzón roto, y empezar á torear cada vez más valiente, cada vez más cerca.

Joselito fué aplaudidísimo por el quite, que no pudo ser más oportuno ni mejor.

Entre los dichos picadores y Catalino tomó la res siete varas por tres caídas, mostrándose voluntario.

Pilín puso medio par, y Posturas, después de unos capotazos muy hábiles y muy de buena fe de Joselito, clavó un par bueno.

Palmas.

Pilín acabó con un par desigual.

Belmonte, de azul eléctrico y oro, empezó á torear como de costumbre, cerca, aunque se le veía resentirse de la pierna por que había sido cogido.

El toro estaba nervioso, y por esta razón terciaron varias veces los peones.

Poco á poco el animal se puso incierto mirando al cuerpo más que á la muleta y alargando la gaita á veces.

Todo esto lo vió Belmonte, y como no era el caso entregarse ciegamente á los cuernos del avisado animal, se zafó un poco para largar un pinchazo sin soltar, asegurando al toro con media estocada caída.

Aplausos al valor.

Tercero.—*Jabalí*, núm. 6, negro zaino, bien puesto y fino de pitones.

Salió natural.

Gallito dió seis verónicas parando en todas y asombrosamente en la quinta, aunque con el defectillo de la separación de pies.

Carriles puso una vara y cayó, saliendo disparado el caballo.

Camero, el incalificable Camero, puso la vara en los bajos y la hundió, y la volvió á hundiir barrenando á su gusto.

Eso no es picar, sino matar toros.

Repitió el mismo, cayéndose, y turnó Carriles, siendo derribado y desarmando el toro al acometer.

Chiquilín dejó llegar al toro, pero clavó el par en el aire, repitiendo la entrada para dejar un par reunido y pasado.

Cantimplas se contentó con medio par.

Joselito dió algunos pases cambiados, y empezó con el toreillo por la cara, encorvado, entrando frente al 9 para soltar un pinchazo hondo.

Total, nada.

Más pasecitos por la cara, de medio tirón y tirón completo; una preparación para igualar, y desviándose desde el momento de iniciar la acometida, pinchó otra vez, y repitió marchándose y alargando el brazo para dejar media estocada delantera.

El diestro volvió á pinchar junto al 4, y ati-

zó después una estocada corta y perpendicular, descabellando á pulso al primer golpe.

Pitos.

Cuarto.—*Grillito*, núm. 60, negro, bragado y bien puesto.

Catalino quebró la garrocha picando junto á la barrera del 4, y Belmonte veroniqueó algo nervioso, dando un buen lance.

Veneno largó un picotazo sin caer, pero saliendo despedido con su montura hasta las tablas del 1.

Catalino cayó al descubierto, y el toro le rebozó en la arena, acudiendo al quite los dos matadores y quedándose Juan con el bicho.

Veneno picó nuevamente sin consecuencias, y Belmonte se hizo aplaudir rabiosamente toreando.

Vito agarró un par pasado.

Calderón dejó otro ligeramente desigual, doblando Vito con una entrada para meter los brazos sin clavar, y un par desigual del todo.

El toro cortaba el terreno y desarmaba al llegar.

Belmonte empezó por sufrir un desarme, viéndose obligado á salirse rápidamente en los pases sucesivos, en que se le hubiera llevado el toro por delante de no haberse distraído.

El espada entró frente al 1, y soltó un bajonazo que produjo derrame, y la inmediata muerte de la res.

Hubo pitos largos y disimulados á veces, pero pitos al fin. José el de las trianeras, que está á mi lado, me dice algo que es realmente una disculpa de la labor de Belmonte, y es que éste ¡ha salido á torear con el brazo izquierdo horrorosamente inflamado! Esto sin contar con el porrazo anterior.

Quinto.—*Manzanito*, núm. 52, negro zaino y cortito de cuerna.

Hay que apuntar cinco verónicas movidas de Joselito, un derrumbamiento del toro y un recorte.

Camero picó, rompiéndose la garrocha, sucediéndole Carriles, que en la segunda vara que puso cayó á la larga y panza arriba para ver cómodamente el gris de las nubes.

Camero volvió á picar, repitiendo gracias á un mono sabio, tras del que se arrancó el toro, tropezando al caballo por carambola.

Y empezó lo del otro día: que si quería, que si no quería, alboroto en el público, y por último la toma de los palos por José, que entró cuarteando con los ánimos de costumbre y colocó un par desigual y caído.

Muñagorri, que actuaba de sobresaliente, cogió las banderillas también y clavó medio par y luego uno desigualillo.

Palmas.

La faena de José fué viva y alegre, rápida, varia, con molinetes, afinojamiento, toque de pitones, roces del cuerpo con el testuz del toro,

monadas y chorros de alegría, prestándose el bicho al soborno de las continuas caricias del diestro, que le premió, cuando menos se lo esperaba, con un pinchacito marchándose.

Y en esto empezó la lluvia pertinaz y pesada con que las nubes nos obsequian invariablemente todos los días.

Joselito prosiguió dando su nota, en contraste con la tristeza de la atmósfera, y delante del 9, y con el brazo en alto, hirió de nuevo, soltando media estocadita algo pasada, á la que siguieron cinco intentos y un pinchazo en lo duro.

En esto arreció el chaparrón.

Un puntillazo, otro, otro tocando un poco, y un acierto.

Pitos.

Sexto.—*Cartujano*, núm. 30, negro zaino y bien puesto.

Apenas apareció quiso afeitar á Céntimo, y mientras éste le fijaba la puya, le tiró una cornada á la cara, que por fortuna no le alcanzó.

Belmonte dió unas cuantas verónicas, en que sobresalieron solamente dos de las suyas. Las demás resultaron movidillas.

Entre Céntimo y Catalino pusieron cinco varas por dos caídas.

Pinturas cuarteó un par reunido y pasado.

Pilín clavó, tras de salir en falso, un par delantero y desigual, acabando el primero con un palitroque.

Belmonte empezó toreando con los pies muy quietos, dando un pase cambiado y otro bueno natural.

Otra cogida de Belmonte.

¡Pero estaba de Dios!, y al rematar un pase, de tanto como quiso ceñirse fué cogido y campaneado otra vez y lanzado al suelo, del que se levantó el diestro penosamente, tirándose de los cabellos y encoraginado por su mala suerte, para caer en brazos de los monos, que se lo llevaron apresuradamente á la enfermería.

Joselito cogió los trastos y empezó á torear, arrodillándose y haciendo cosas; pero pronto vió que no había que extremar la nota, porque el toro achuchaba y no estaba para bromas.

El matador dió siete pases con la derecha, y largó un bajonazo que dió fin á la fiesta, siendo las cinco y cuarenta y dos minutos de la tarde.

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del sexto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Juan Belmonte, que fué curado de una distensión ligamentosa en la articulación tibio-peróneo-tarsiana izquierda, y dos heridas incisas, pequeñas, en la cara anteroexterior del muslo derecho.»

APRECIACION

Ha llegado á tal anarquía esto de los toros, que ya no puede haber opinión atendible ni

opinión valiente, ni opinión fija. Cada cual tiene la suya, y casi todas son equivocadas, y el que no la tiene por rara casualidad equivocada, debe guardársela con siete llaves si no quiere que el apasionado de tal ó cual torero le chafe la nariz; y como no hay razones como puños sino puños que valen por ellas, los que como nosotros tienen la costumbre de decir lo que creen verdad, tienen que decirla muy modesta, muy tímidamente, anteponiendo antes algún «con permiso de ustedes!» ó un «¡perdonen ustedes que me atreva á decir sin ánimo de ofender á nadie lo que pienso de la corrida de ayer!»

Y lo que he de decir es muy poca cosa. Es... sencillamente que la fiesta de ayer fué bastante mala en general, y que en cuanto salen torillos que arrean demasiado ó se quedan un poco ó se vuelven inciertos por causa de la mala lidia que se les da ó no pasan como borregos siguiendo les movimientos mecánicos de las muletas, ya andamos todos de cabeza y sin saber á qué carta quedarnos.

En primer término, han de convencerse nuestros lectores de que las competencias sólo existen en la fantasía del público; la competencia en toros es momentánea y nace de la emulación en un instante dado, pero jamás puede ser sistemática. Joselito y Belmonte son toreros distintos, como saben hasta los granos de serrín de la plaza.

Supónganse ustedes que Joselito es Jerónimo José Cándido, y Belmonte el mismísimo Pedro Romero; el uno alegría y el otro verdad, el uno maca y el otro cosa maciza y no de relumbrón. Pues lo que puede esperarse de ellos es que el uno derroche los esplendores de su alegría con todo el arte posible, y que el otro no defraude un momento la seguridad que en su arte se tiene.

Joselito toreó ayer mucho y pinchó más, y pinchó zafándose casi siempre, y toreó bastante por la cara y dió cuatro pases naturales magníficos, para que sea vea lo que puede aunque no lo haga de continuo, y realizó un gran quite cuando Belmonte fué cogido por primera vez, y dió, no recordamos en qué toro, nos parece que en el mismo de la primera cogida, unos capotazos superiores de torero sabio, y paró y recogió bastante más de lo que acostumbra en algunas verónicas, y banderilleó mal y por compromiso.

De los molinetes y pases rodilla en tierra no hablamos, porque esos están siempre para nosotros fuera de la ley, ni hablamos tampoco de las pantomimas inadecuadas, ni siquiera de sus demostraciones con el último toro, para hacernos ver la diferencia que va del valor torpe, á la inteligencia. No hablaremos de nada de eso, ni diremos que Joselito estuvo mal; pero no diremos tampoco, ¡Dios nos libre!, que nos enloqueció.

Belmonte salió en malísimas condiciones á la plaza, porque salió con el brazo izquierdo hinchado, y esto le dió la mala suerte. No creemos que nadie pusiera en duda sus buenos propósitos al abrirse de capa guapamente ante un toro que salió cortando el terreno.

El volteo fué considerable, el porrazo tremendo, y en tales circunstancias el cuerpo magullado no puede seguir eficazmente los estímulos del deseo.

Muleteó distanciado, porque además el bicho desparramaba la vista y estaba tan nervioso como el torero.

Toreó á su segundo, que achuchaba, desconfiado, y en la faena del último, que estaba de cuidado, empezó á pasar pundonorosamente con un cambiado y un gran natural, y empezó á confiarse, y esa fué la causa de su cogida. Cada toro tiene su pelea, y en eso está el mérito y el pesqui del lidiador.

Como su compañero, hirió mal. Fueron en esto tan unánimes, que en toda la lidia no hubo una estocada buena. De modo que la fiesta fué mala y escritos van sus resultados.

De los picadores, ninguno, y Camero muy mal barrenando y haciendo picadillo con la garrocha en los lomos de su toro.

De los banderilleros, Blanquet y Pinturas.

Y nada más que lo de costumbre.

La presidencia, acertada.

El servicio de caballos, aceptable.

Y la tarde, triste, calurosa y con la indispensable lluvia al final.

PACO MEDIA LUNA.

Desde Barcelona

Corrida de toros celebrada el día 2 de Mayo de 1915, en la plaza de Las Arenas.

Suspendida esta corrida por lluvia el pasado 18 de Abril, en cuya fecha Malla, Posada y Salié debían despachar los seis toros de D. Félix Urcola, vino á celebrarse el 2 de Mayo sin más variante que la de Posada por Mazzantinito, á causa de torear el primero en Lisboa, y después de haber anunciado la empresa para este día la celebración de una «grandiosa novillada» por haberse propuesto primero que de los galanes de D. Félix se encargasen los hermanos Gallo y quien con ellos alternase el próximo día 9. Pero la empresa propone y... las circunstancias dispusieron que en el domingo venidero se lidien seis reses de la viuda de Concha y Sierra, lo que obligó á echar atrás la novillada y á improvisar repentinamente, ó poco menos, la corrida objeto de estas cuartillas.

Ni disgustado ni satisfecho salió el bastante numeroso público que la presencié, debiéndose lo primero á haber podido saborear una gran faena hecha por Malla, y á haber visto lidiar seis buenos mozos que, si de bravura anduvieron mucho más escasos que de carnes y de leña, compusieron una corrida de bastante respeto, cosa que á muchos suele gustar aquí y en todas partes. Pero tampoco pudo salir muy complacido por el contrapeso que ofreció á aquella faena y á la presentación del ganado, la mansedumbre de que dieron prueba la mayor parte de los toros y lo mal, generalmente, que se toreó toda la tarde.

Es indudable que con otra lidia se hubiera podido sacar mejor partido de los cuatro toros últimos; pero es posible también que de haber sido más castigados y dominados, menor hubiera sido la demostración de su poder y más se hubiesen reservado y defendido en toda la lidia. No hablo del primer bicho, que fué un manso de solemnidad y tuvo que ser fogueado, ni del segundo, algo más bravo que el anterior, con el cual, no obstante haber sido el de más dificultades y de mayor compromiso, realizó Malla la aludida labor.

Limitándose á cumplir cinco de los toros, entre los seis tomaron veintiocho puyazos por catorce caídas y ocho caballos muertos.

Mazzantinito.—Tanta apatía demostró este espada durante la lidia de los cuatro primeros toros (única en que tomó alguna parte), que recordando su actividad y voluntad de siempre hay que creer en el todavía incompleto restablecimiento de su pasada enfermedad.

En el primer toro estuvo relativamente bien, atendida la cobardía del bicho, que no quería hallar más que el camino de la dehesa, quitándole de delante, previo un trasteo aceptable, de un buen pinchazo y media estocada buena, entrando con algún alivio, que se aplaudió.

Con el cuarto, que tendió á taparse por efecto de tres palos orejeros que le clavaron, tuvo Tomás menor fortuna, por falta de verdadera confianza al torear y de decisión al herir. Un trasteo vulgarísimo y seis pinchazos y media estocada delantera, amén de un descabello á la tercera intentona, compusieron la faena, que no mereció plácemes ciertamente de nadie y en ningún sentido.

Después de la muerte de este toro se dirigió

Mazzantinito á la enfermería, de la que no volvió á salir.

En brega y quites salió del paso, haciendo únicamente lo más preciso.

Malla.—Para este espada fueron los más entusiastas aplausos de la corrida. Se le recibió con una cariñosa ovación en recuerdo de su labor con los miureños lidiados el día de Pascua, y consiguió otra ruidosa, entusiasta, en la muerte de su primer Urcola de esta tarde.

El toro, que en el primer tercio ya comenzó á colarse por ambos lados y cortó el terreno en banderillas una atrocidad, llegó á la muerte receloso y avisado y como dispuesto á llevarse en la cabeza al primero que le llegase. Pero Malla no se amilanó por ello y salió resuelto á quedarse con su enemigo. Como una exhalación se le echó encima el toro, considerando segura su presa las cuatro primeras veces que se le puso Agustín delante; y como aguantó el espada admirablemente en los vuelos de la muleta las arremetidas del bicho, con los otros tantos apretadísimos pases que le resultaron, acabó con las agallas del toro, que desengañado y reducido á la impotencia quedó suave como un guante y bueno para la faena de lucimiento que á continuación pudo llevar á cabo el valiente matador, á los acordes de la música y en medio de una entusiasta ovación.

En cuanto le juntó las patas al toro, entró Malla á matar casi en los medios, á favor de la querencia de los chiqueros, y acometiendo recto y cruzando admirablemente sepultó el estoque en todo lo alto y hasta los gavilanes, resultándole una soberbia estocada, de la que rodó el toro. Gran ovación y oreja, merecidísimas.

En cambio en el quinto, más suave y menos codicioso y avisado que el anterior, no resultó el Malla de la faena reseñada, ni el de la tarde de los miuras. Al contrario, con torpeza y sin confianza le toreó de muleta, yéndose por la cara diversas veces, y sin estrecharse lo más mínimo le entró á matar pinchando unas veces corto y otras atravesado, con lo que se le prolongó la faena más de lo debido y dió lugar á requerir el descabello, en el que estuvo verdaderamente desdichado.

Pudiera ser que de todo ello y de la desconfianza de Malla tuviera la mayor parte de culpa la pequeña lesión que en el dedo índice de la mano derecha le infirió, al hacer un quite, el cuarto toro; pero, debiérase á esto ó no, fué lo cierto que por no aguantar en el trapo y no herir con decisión no tuvo Malla otro éxito. Con todo, las deficiencias estas no pudieron borrar aquellas otras faenas, por lo que el público le trató con benevolencia al dirigirse al estribo.

Lanceando de capa al natural y capote al brazo, valiente y aplaudido, y muy activo y trabajador toda la tarde.

Salié.—Sigue con los papeles cada vez más perdidos. Por más cosas que intenta, no consigue hacer nada acabado, nada lucido, nada que justifique el desplante con que quiere rematar todo lo que hace. Así es continuo el desaire, cuando no el ridículo, y así acaba el público por tomar á guasa lo que hecho oportunamente y á conciencia, podría terminar con lucimiento y ser apladido.

Y es que los adornos, y sobre todo los desplantes, cuando no se hacen á tiempo y toreando de cerca y con aplomo, resultan más jocosos que serios, y más propios de un novillero principiante que de un presuntuosillo matador de toros.

Y esto le volvió á ocurrir á Salié, lo mismo manejando el capote, ora lanceando de capa, ora en quites, que toreando de muleta á sus dos enemigos, los que más suaves y francos llegaron á la muerte; todo ello por preocuparse más del efecto que de la bondad, todo por no parar ni aguantar en los vuelos del trapo la cabeza de los toros hasta la terminación del lance.

Hiriendo estuvo valiente, breve y afortunado; al tercero le soltó una estocada algo caí-

da y delantera, saliendo tropicado; al sexto lo echó á rodar de una estocada superior, metiéndose con fe y saliendo revolcado. Estas estocadas, precedidas de otras labores muleteando, le hubieran valido sendas ovaciones; después de las deslucidas, si que pretenciosas que las precedieron, no pudieron arrancar más que levísimas palmas.

Banderilleando al tercero, como toreando, sin fortuna ni lucimiento, excepto en el par al quiebro con que empezó, que fué muy aceptable por la ejecución y el resultado.

La demás gente cumplió, así como la presidencia.

La tarde y la entrada, buenas.

CARRASCLÁS.

Última hora

Las dos cogidas de Belmonte produjeron en el público muy honda emoción, pasando en seguida en la primera, y perdurando en la segunda por dejarse el diestro conducir á la enfermería en brazos de los monos, con todas las apariencias de llevar una herida grave.

Por fortuna no fué así, y Belmonte, envuelto en una manta, fué conducido en automóvil á su domicilio, poco distante de la plaza, donde le visitó el doctor Serrano.

De no sobrevenir complicaciones, el diestro tardará en curar medio mes, perdiendo, como es consiguiente, por este percance, un buen número de corridas.

Belmonte está animado, y todo hace esperar que la convalecencia sea breve y rápida.

Guía taurina

NATADORES DE TOROS

- Agustín García Mella.**—Apoderado, D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, 1.º Madrid.
- Alonso Cela (Celita).**—Apoderado, don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
- Antonio Boto (Regaterín).**—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero, 11, Madrid.
- Óscar Ibarra (Cocherito).**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
- Francisco Madrid.**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.
- Francisco Posada.**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
- José Gómez (Jasellito).**—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
- José Moreno (Lagartijillo chico).**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
- Juan Belmonte.**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
- Juan Cecilio (Punteret).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Julián Sáiz (Saleri II).**—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
- Pedro Carranza (Algabeño II).**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.
- Rafael Gómez (Gallo).**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
- Rodolfo Gaona.**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.
- Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Serafin Vigola (Torquito).**—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
- Tomás Alarcón (Mazzantínito).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.
- Vicente Pastor.**—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

NATADORES DE NOVILLOS

- Alejandro Sáez (Ale).**—Apoderado, don

Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Alfredo Miralles, Echeagaray, 29, tercero, derecha, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Enrique Bejarano (Torero).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.

Enrique Cano (Gavira).—Apoderado, D. Juan Yúfera Martínez, Costanilla de los Capuchinos, 1, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Cornejo (Morenete).—Apoderado, D. Mariano González, calle de Dos Hermanas, 13, principal.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Francisco Pérez (Aragón).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.—Representante en Salamanca, D. Pedro Sánchez González, San Justo número 4, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.

Hipólito Carrasco (Cuatro dedos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Ismael Rodríguez Peralta.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Amuedo.—Apoderado, D. Alejandro Serrano, calle de Lavapiés, 4, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Roger (Valencia).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogno chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.

Martín Lalande.—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—A su nombre, calle de Cicerón, núm. 6, Madrid.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero núm. 11, principal, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle del Pez, 25, Madrid.

Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

- Albarrán (Manuel).**—Badajoz.
- Arroyo (Antonio).**—El Molar. (Madrid).
- Bañuelos (Prudencia).**—Colmenar Viejo.
- Benjumea (Herederos de).**—Sevilla.
- Bueno (D. José).**—Corrillo, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Campos Sánchez (Gregorio).**—Rioja, 17, Sevilla.
- Conradi (Juan B.).**—Sevilla.
- D. Vicente Bertolez.**—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
- García-Lama (D. Salvador).**—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blai ca y encarnada.
- González Nandín (Juan).**—Sevilla.
- Guerra (Antonio).**—Córdoba.
- Hernán (D. Máximo).**—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
- Joaquín López de Letona** (de Ciempozuelos) Madrid.
- Marqués de Llen.**—Prior, 7, Salamanca.
- Maximino Hidalgo é hijos.**—Terrones. (Salamanca.)
- Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).**—Sevilla.
- Moreno Santamaría (José).**—Sevilla.
- Olea (Eduardo).**—La correspondencia á su nombre, Alcalá, 175, Madrid.
- Pablo Romero (Felipe).**—Sevilla.
- Paez Rodríguez (Agustín).**—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Míllot, calle de Silva, 9, pral., Madrid.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argimiro).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillan (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 113, Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian)—Colmenar Viejo.

Veragus (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Victoriano Cortes Rodríguez.—Gudalix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entre suelo, derecha, Madrid.

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones del mismo desde su fundación.

SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, en la calle de López de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informarán en la Administración de este periódico.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO (MEDA LUNA).—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

— *Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

— *Anuario de El Torro en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

— Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.